¡ No Vayas !

No vayan. Por favor no vayan a ellos. Es muy peligroso. Les amamos y no queremos que nada les pase. Por favor, quédense acá donde es seguro. ¡No vayan!

Lágrimas brotan de los ojos de Carmen cuando escucha las desesperadas súplicas de aquellos que ella tanto ama. Fue espantoso el día en que ambos dijeron adios, pero no tenían opción.

José y Carmen conocieron al Señor hace más de cuatro años y poco a poco fueron creciendo en su andar cristiano. Hace un año fueron desafiados a servir al Señor de tiempo completo en la obra misionera. Ni se imaginaban cuánta necesidad había y cuánto ellos podrían aportar en la obra misionera. El amor del Dios que murió en la cruz por ellos, les estaba solicitando dejar su tierra y su gente. Sentían que el Señor les encomendaba ir para que otros pudieran tener la oportunidad de escuchar acerca de la obra poderosa de Cristo a favor de todos.

Muchos pastores y hermanos en las iglesias tratan de impedir de alguna manera que sus muy queridos miembros salgan a extender la obra de Cristo en las regiones donde aún no lo conocen. Sin darse cuenta, muchas veces logran impedir la obra que Dios esta haciendo en la vida de quien desea servir de corazón, y en las vidas de quienes estan perdidos, en las regiones más allá, sin opción de decidir sobre su salvación realizada hace dos mil años y de la cual todavía no saben nada.

Gente de Murrupula en Mozambique, Africa Oriental

Muchos pastores y hermanos en las iglesias tratan de impedir que sus miembros salgan a extender la obra de Cristo en las regiones donde aún no lo conocen. Muchas veces logran impedir la obra que Dios hace en la vida de quien desea servir de corazón, y en las vidas de quienes no tienen otra manera de decidir sobre su salvación.

Tendemos a clasificar las necesidades de los grupos aislados del evangelio según nuestra propia perspectiva. Pero éstas personas, consideradas tan lejanas y primitivas, no son diferentes a usted.

Ellos también se preocupan por ser amados. Se esfuerzan por proveer para sus familias. Sienten orgullo por sus nietos. Llegan a viejos y se asombran de pensar en lo que significa algún día morir. Además, también son amados por el mismo Dios que le ama a usted, y merecen también escuchar sobre lo que Él hizo en la cruz por ellos, así como lo pudo escuchar usted.

Es por eso que personas como José y Carmen han ido a esa gente, para llevarles la oportunidad de experimentar el gozo y la esperanza que sólo pueden tener los que conocen a Jesucristo como Salvador, aunque muchos factores a su alrededor sigan insistiéndoles a que «¡No vayan!».

Oramos para que Dios le desafíe y pueda ver las misiones con una perspectiva nueva y fresca.

Tal vez el Señor quiera inspirarle a considerar seriamente en cómo participar en la evangelización de uno de los tantos grupos étnicos no alcanzados en Colombia, o en el mundo. Usted puede involucrarse desde cualquier lugar, sea desde donde usted está o, ¡desde donde ellos están!

ORE POR LA OBRA / APORTE PARA LA OBRA / VAYA A LA OBRA